

El retorno de la Colección de Certificados de Alemany

La historia postal española está de enhorabuena por la reciente noticia de que la colección de certificados clásicos españoles de D. Luis Alemany ha sido rescatada de la dispersión y de alguna manera "repatriada" a nuestro país, para esperemos, poder pasar por una nueva reestructuración, catalogación, y un mejor proceso de almacenamiento y conservación.

La excelencia de esta colección de piezas de correo certificado español es tal que los amantes de la historia postal española no podemos más que agradecer que regrese a nuestro país para disfrutar y deleite de los aficionados a la filatelia y prefilatelia nacional.

Su dificultad no sólo se basa en agrupar 163 piezas relativas al correo certificado clásico español en una misma colección, que no es poco, pues ya en su momento D. Luis Alemany, como buen experto, supo de su importancia y trascendencia cuando compró el cuerpo general de esta colección a D. Antonio Perpiñá, pionero en reunir las primeras piezas clásicas certificadas españolas. No debemos olvidar que nuestra historia postal clásica tiene unas peculiaridades que la diferencian del resto de los países europeos.

Esta singularidad se basa primeramente en el hecho de que España fue la primera y única nación, al menos en sus

primeras veinte emisiones, en expedir anualmente sellos de diferentes valores y colores para cada tipo de correo que se había de circular en sus fracciones de peso básicas, tanto para el correo ordinario como para el certificado, a nivel interurbano, nacional o al extranjero.

Juan A. Llácer Gracia
Presidente de la Comisión de Historia Postal de FESOFI

En segundo lugar, hay que tener en cuenta que nuestro país, desde 1850 está considerado como el primero en a nivel mundial en el escalafón de emisiones de sellos falsos postales, diseñados estos con la función principal de eludir el pago a la Administración de Correos. Esta circunstancia obligó al Gobierno Español y la Fabrica Nacional del Sello a expedir una emisión de sellos diferente cada año con unas marcas secretas que los grabadores españoles realizaron sobre los sellos legítimos con la finalidad de poder reconocerlos.

Este hecho aumenta en mucho el interés y la importancia de la colección de D. Luis Alemany, tanto a nivel nacional como internacional. Así pues, quedó impresa en letras de oro para la posteridad con el fabuloso palmarés que alcanzó en las siete exposiciones en las que participó



(Figura 1). 1807. 17 enero. Certificación circularizada de La Coruña a Madrid, firmada con el "recibí" y tomas de razón. 147 reales para un peso de 73 onzas y 173 reales de derechos de certificado para un total de 320 reales.



(Figura 2). 1851. 29 noviembre. Certificación circularizada de Logroño a Madrid, firmada con el "recibí" y tomas de razón. Franqueo de 25 reales para un peso de 3 onzas, equivalente a 86,25 gramos, 20 reales por las dos primeras y 5 reales por la tercera.

durante los años 90 del siglo pasado, con varios títulos como "España, Correo Certificado 1850-1900", "España, Correo Certificado del siglo XIX" ó "España, Correo certificado 1792/1889", un "exhibit" de ocho cuadros que consiguió: Oro Grande y Gran Premio de la Exposición Oporto'93 con 92 puntos, Oro FIP en la Exposición de Seul'94 con 90 puntos, Oro Grande y Gran Premio clase Competición en la Exfilna de Las Palmas'94 con 94 puntos, Vermeil Grande FIP en Finlandia'95 con 85 puntos, Oro Grande y Gran Premio de la clase Competición en la Exfilna de Vitoria'96, Oro FIP y Premio Especial en la Exposición Norvex'97 de Oslo con 91 puntos y Oro FIP en la Exposición Italia'98 de Milán con 93 puntos. Un palmarés inigualable para una colección inusual, con una calidad exquisita y una rareza inusitada, que lamentable-

mente no aparece en el listado que ofrece FESOFI en su página web.

Desde la Comisión de Historia Postal pensamos que es una obligación recuperar el listado definitivo de los palmares de esta y de otras muchas grandes colecciones que participaron en aquellas exposiciones filatélicas nacionales e internacionales anteriores al año 2000.

Es cierto que otras importantes colecciones clásicas españolas, que no pretendemos en absoluto desmerecer, han conseguido puntuaciones más altas en participaciones FIP nacionales e internacionales, pero si nos preguntamos cuál es la razón y la particularidad de esta colección,

basta con estudiar el volumen que representa el correo certificado clásico respecto al total de correo de esta época que se conserva y varias son las razones que lo demuestran.



(Figura 3). 1855. 3 febrero. Certificación circulada de Valencia a Madrid de tres portes (1 ½ onza = 43,13 gramos). Fechadores de salida y llegada a Madrid del mismo día 3 de febrero.

phildom
philately

más de
290.000
series a la venta

Relájese
y disfrute

Navegando por todo
el mundo filatélico

Catálogo Mundial
gratuito

Más de 630.000 series catalogadas por países, temas...

Phildom S.L

www.phildom.com

admin@phildom.com

Si vemos la hoja de presentación de la colección de D. Luis Alemany y hacemos una síntesis de esta, los argumentos básicamente son:

1. El reducido porcentaje que representa el correo certificado respecto del correo ordinario, no es superior al 0,41% en 1850 y sólo llega al 1,33% en 1877-78.
2. El correo certificado al extranjero representa el 1,40% en 1850 y llega a ser tan sólo del 5% en 1877-78, pero en su gran mayoría este tipo de correo es imposible de recuperar.
3. Debemos tener en cuenta que en el territorio nacional el certificado quedaba firmado y en poder de las Administraciones de Correos como garantía de entrega.
4. Estos sobres una vez firmados con el "Recibi", debían devolverse a los 8 días a las Administraciones de procedencia y allí se conservaban para que los clientes los reclamaran. Pasado un plazo de tiempo, si no eran reclamados por los usuarios, pasaban a ser destruidos y quemados.
5. La aparición del "Aviso de Recibo" el 29 de mayo de 1877 provocó un descenso de la reclamación de los sobres certificados.
6. El volumen de sobres reclamados era de un 10% en noviembre de 1877.
7. Los certificados que se conservan no contienen ningún escrito, por tanto no tenían ningún motivo de ser archivados.
8. Del correo certificado clásico no deben quedar más que aquellos pocos sobres que fueron reclamados y conservados intactos hasta nuestros días.

Estas ocho razones explican la rareza del conjunto de esta colección, que en su día fue valorada en unos 600.000 euros y entre las que destacan piezas de excepcional belleza, como es el caso del conjunto de más de treinta certifi-

cados gallegos fechados entre 1792 y 1892, una de las tres cartas conocidas certificadas dirigida al extranjero desde la 2ª División de l'Armée d'Espagne, con marcas "CHARGÉ" en rojo y negro, las siete certificaciones a Bogotá de la época colonial, la espléndida "Certificación a Lima" de 1812, los siete magníficos certificados nacionales circulados entre 1850 y 1854, otros siete certificados circulados con el 4 cuartos rojo y 2 reales castaño entre 1855 y 1859, otros ocho certificados del 4 cuartos amarillo y 2 reales gris circulados entre 1860 y 1862, los dos certificados de 1862 y 1864 al Reino Unido con marcas inglesas "SPAIN / REGISTERED" en rojo, las dos fabulosas y únicas certificaciones circuladas por estafetas ambulantes del ferrocarril, una de ellas de 1868 por el ambulante mediterráneo de Zaragoza a Moyá y otra puesta en el ambulante Vigo-Orense dirigida a Montevideo en 1882.

Como no, destacar las certificaciones al extranjero dirigidas a Francia en 1866, 1867, 1868, 1869, 1870, 1872, 1874, 1878, 1879, 1880, 1885, 1886, 1887 y 1888, la única conocida a Rusia circulada en 1866, otra a Chile en 1875, dos a Uruguay en 1879 y 1882, una a Argentina, una a Hungría, y otra a Canadá en 1881, una a Cuba en 1882, otras a Italia en 1881, 1883, 1885 y 1888, otra circulada a Inglaterra en 1884, otras dos cartas a Brasil en 1885 y

1886 y como pieza estelar, maltratada por la manipulación debido a sus grandes dimensiones, el sensacional sobre certificado en 1865 con doscientos sellos del 2 reales sin dentar, que es el máximo franqueo y el de mayor número de sellos conocido en una carta del siglo XIX.

Estas son suficientes razones para que desde la Comisión de Historia Postal de FESOFI dediquemos un pequeño artículo a esta fenomenal colección que, al menos por unos años, permanecerá agrupada gracias a nuestros coleccionistas que con gran esfuerzo mantienen el legado de nuestra historia postal dentro del territorio nacional.



(Figura 4). 1865. 2 marzo. Certificación circulada de Madrid a Londres. Porte de 100 pesetas franqueadas con 200 sellos de 2 reales sin dentar de 1865, máximo franqueo conocido y mayor número de sellos en una carta del siglo XIX.